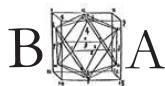


Laurie Anderson Roberta Ascarelli
Riccardo Castellana Alessandro Ghignoli
Luisa Giannandrea Clemens-Carl Härle
Estefanía Hernández Rodríguez Andrea Landolfi
Piera Sestini Stefania Stefanelli
María Gracia Torres Díaz

Mosaico

Sulla traduzione letteraria

a cura di Daniele Corsi e Julio Perez-Ugena Partearroyo



Questo volume è stato realizzato con il contributo del Dipartimento di Scienze della Formazione, Scienze Umane e della Comunicazione Interculturale, e del Dipartimento di Filologia e Critica delle Letterature Antiche e Moderne dell'Università di Siena.

© 2015 Bibliotheca Aretina
ISBN 978-88-90573-85-9
www.bibliothecaaretina.it
info@bibliothecaaretina.it

work in progress

Sommario

<i>Prefazione</i>	VII
Clemens-Carl Härle <i>Malinconia del traduttore, vita delle lingue</i>	1
Roberta Ascarelli <i>Tradurre un titolo e realizzare un'utopia.</i> <i>Da Alneuland a Tel Aviv</i>	9
Riccardo Castellana <i>'Changeling', 'Wechselbalg', 'canciatu'.</i> <i>Tradurre il folklore passando per la letteratura</i>	23
Andrea Landolfi <i>Rivedersi dopo trent'anni. Appunti di un traduttore</i> <i>alle prese con se stesso</i>	39
Piera Sestini <i>L'(im)possibile necessità di tradurre Virginia Woolf:</i> <i>esempi e raffronti</i>	51
Stefania Stefanelli <i>Dal portoghese all'italiano. Il caso di Eça de Queiroz</i>	69
Luisa Giannandrea <i>Un 'singolare' caso di traduzione teatrale.</i> <i>Lo studente in Paradiso di Hans Sachs</i>	87
María Gracia Torres Díaz <i>La traducción y la interpretación consecutiva del cuento</i>	103

Laurie Anderson

*Leveraging pragmatics in the translation classroom:
Promoting active learning through literary translation
towards the 'non-mother' tongue*

113

Alessandro Ghignoli – Estefanía Hernández Rodríguez

La autotraducción literaria. Una escritura postcolonial

129

María Gracia Torres Díaz

*La traducción y la interpretación
consecutiva del cuento*

1. *La traducción del cuento*

En los estudios de teoría de la traducción literaria, al analizar los cuentos, con frecuencia se descuida el hecho de que la traducción literaria infantil difiere en gran medida de la destinada a un público adulto. En la traducción literaria infantil se pone mucho énfasis en las adaptaciones culturales y morales del texto original, y por esto, entre otros motivos, algunos traductores se quejan de que no exista una teoría de la traducción específica del cuento infantil, pues más allá de las fuerzas de la manipulación de los mercados y de los beneficios de los editores, al traductor se le plantean problemas relacionados con el proceso mismo de la traducción específicos de este contexto que no se le plantearían si estuviese traduciendo para un público adulto.

Al tener los niños una limitada experiencia, los traductores se encuentran con conflictos al adaptar el texto, no solo al nivel de conocimiento del niño, sino también a su entorno cultural específico. El nivel de conocimiento está relacionado con el nivel cognitivo del niño según su edad y éste además está supeditado a la cultura que le educa. Un niño en el sistema educativo sueco comienza su formación a los siete años, un niño británico a los cuatro. Las diferencias culturales entre el texto origen y el texto meta que puedan ser objeto de censura también deben ser consideradas. Las versiones traducidas tienen que superar por un lado los requisitos de los grupos intermediarios a los que también va dirigido el cuento (los padres y los educadores), y por otro, los requisitos del niño.

Un traductor de obras infantiles tendrá siempre menos libertad de actuación, pues los requisitos de la edad, conocimiento de vocabulario y conocimiento del mundo, así como las fronteras que marca la cultura en las que el texto meta se enclava, limitarán el ejercicio del traductor mucho más que si tradujera para un lector adulto.

La mayoría de los cuentos infantiles que se traducen provienen de países culturalmente cercanos, entre otras razones porque existen distintas nociones de infancia en las distintas culturas. Por un lado, una traducción ofrece la posibilidad de enriquecer una cultura determinada, pero también esa traducción puede provocar rechazo. A veces, la traducción tiene éxito si el elemento cultural extraño permanece como reconociblemente extranjero, consiguiendo pasar así el primer filtro, el del educador y el del padre, porque el niño, al leerlo en su lengua, y al estar todavía en la incipiente absorción de su propia cultura, no lo reconoce como extranjero. Con respecto a este punto Bell nos dice: «With each individual book, you must gauge the precise degree of foreignness, and how far it is acceptable and can be preserved – for another thing you don't want to do is level out to such an inoffensive blandness that the original atmosphere is lost»¹.

Más aún, para algunos educadores, traductores y editores, el producto final no debe evitar lo extranjero, porque si se mantiene, el niño incrementa su comprensión del mundo. Como dice Carus: «The earlier in life young children are exposed to one or several foreign cultures, the more open-minded they will be later on»². De hecho, el objetivo en sí de la traducción es incrementar la visión internacional, la experiencia emocional de entornos extranjeros y otras culturas³. Los niños tienen que aprender a ver diferencias y semejanzas con otros seres humanos, y así podrán entender que personas de otras culturas tienen sus mismos problemas, y sentirán

¹ A. Bell, *Translator's notebook: the naming of names*, en «Signal», 46 (1985), pp. 3-11.

² M. Carus, *Translation and Internationalism in Children's Literature*, en «Children's Literature in Education», 11 (4), 1980, p. 174.

³ Cfr. G. Klingberg, *Children's Fiction in the Hands of the Translators*, in «Studia Psychologica et Paedagogica». Series altera LXXXII. Bloms Boktryckeri Ab, Lund, 1986, p. 10.

que ellos mismos no están solos, y que aunque existan diferencias entre las culturas, el principio de la universalidad no entiende en sí de diferencias culturales. «Take the children out of themselves into entirely new worlds and let them find there children exactly like themselves» – nos dice Burns, así como que el niño lector no tiene que tener la impresión de que se encuentra ante una traducción, sino ante un original⁴.

Aunque los cuentos traducidos provengan de culturas muy cercanas a la nuestra, todos pasan por un proceso de adaptación. El traductor adapta la obra en función de la cultura meta y de la edad del niño a la que aquella se dirige. En teoría, esta adaptación no iría en detrimento del contenido, pero si se realiza no solamente en aspectos relativamente pequeños sino de manera global, puede haber tantas diferencias con respecto al producto original que sea prácticamente irreconocible⁵. Estas adaptaciones, necesarias o no, o más política o religiosamente correctas, afectan también a las ilustraciones que se cambian en función de las expectativas culturales de la cultura meta o las características intrínsecas de la lengua, como puede ser el género gramatical, que cambia de lengua a lengua o no existe: por ejemplo, en español e italiano, la luna es femenino y el sol masculino, mientras que en alemán ocurre lo contrario.

Aunque la mayoría de las obras infantiles traducidas vayan dirigidas a otras zonas geográficas con otras culturas y lenguas distintas, la traducción también puede aparecer en publicaciones bilingües dirigidas a públicos biculturales en un mismo país. Así, encontramos publicaciones de este tipo en España en euskera/catalán/gallego y castellano. En estos cuentos, el texto de cada una de las lenguas aparece en secciones distintas, por ejemplo por encima y por debajo de la ilustración, como es el caso del cuento de *Cape-*

⁴ M. Burns, *The work of the translator*, en L. Persson (ed.), *Translations of Children's Books*, Bibliotekstjänst, Lund 1962, p. 94 y pp. 68-94.

⁵ «Translations of literature are like children of their originals. They live in another culture and, like children, they may well grow up to be quite different from their parents and from one another». De Brian Harris, *Fairy tales updates*: <http://unprofessionaltranslation.blogspot.com.es/>

rucita Roja en inglés y galés⁶. En la cubierta se lee una nota que explica el público al cual va dirigido: «This book has been produced in Welsh and English so that it can be enjoyed by children coming from both Welsh and English speaking homes. Welsh speaking parents, and those learning Welsh, can read the Welsh version, while English speaking parents can read the English version».

A veces, estas publicaciones no van dirigidas a zonas geográficas bilingües, sino a niños bilingües en las distintas combinaciones lingüísticas, y también nos encontramos con publicaciones bilingües que lo que intentan es hacer llegar una lengua extranjera que se considere importante, como puede ser el inglés.

En otros países, encontramos incluso publicaciones multilingües de cuentos como la que aparece en la siguiente imagen:



Imagen de: *Folktales from Australia's Children of the World*

La obra, publicada en Australia en 1979 (año internacional del niño), recoge 33 cuentos, todos ellos traducidos al inglés, y en su prólogo se resalta el valor formador de este libro para el niño australiano: «Not only are children a catalyst in drawing together all members of our society, but they are the future leaders and builders of the richly varied society that Australia is becoming. In

⁶ H. Amery – S. Cartwright, *Hugan Fach Goch-Little Red Riding Hood*, Usborn Publishing – Dref Wen, Cardiff 2009.

building our nation, an understanding and appreciation of each other's background is vital».

Y prosigue: «Australia's children come from many different lands – in fact, more than one hundred – with a rich variety of childhood stories. My purpose is to have some of this rich heritage brought together. By sharing in this way, through the eyes of our children, we will be drawn closer together as people»⁷.

La importancia de transmitir otras culturas al niño en temprana edad hace que muchas editoriales se planteen la creación de cuentos con temas por un lado dirigidos hacia la población infantil proveniente de otras culturas, y por otro al niño autóctono que desconoce esa cultura. El objetivo de estos trabajos es fomentar la integración y favorecer la formación del alumno autóctono informándole de la existencia de otras maneras de entender el mundo. Ponemos el ejemplo del cuento *To the temple for arti*, obra en la que se relata una visita a un templo hindú en Inglaterra. En el cuento aparecen ilustraciones por las que sabemos que la acción transcurre en este país y no en la India, que describen una manera de vestir distinta (en el caso de la madre), que muestran el templo y a los personajes realizando rituales como el ofrecimiento de fruta a los dioses, agitar las manos por encima de la lámpara encendida, descalzarse a la entrada del templo o sentarse a rezar en el suelo sobre una alfombra. Las imágenes describen a unos niños aparentemente occidentales, pero con unos gestos y expresiones de candidez y obediencia más propias quizás de las ilustraciones de un cuento hindú. Al final del cuento el autor aporta un glosario de términos en hindi⁸.

En España, encontramos publicaciones en las que se presenta brevemente otra cultura al niño, como la colección de *Caballo Viajero* (2007). Aunque no se especifica en la obra, la lista de culturas que ofrece la colección (Ecuador, Marruecos, China y Rusia) parece tener que ver con la procedencia de muchos de los niños extranjeros escolarizados en los centros educativos españoles. En la

⁷ P. Hamlyn, *Folktales from Australia's Children of the World*, Ure Smith, Sydney 1979.

⁸ J. Jones, *To the temple for arti*, Blackie Schools, London 1987.

contraportada de estos cuentos aparece la siguiente información: «Caballo viajero es una colección que presenta los rasgos característicos de algunas culturas del mundo de la mano de la reina Trotamundos y su caballo viajero», y cada cuento acaba con una curiosa frase – «Y si queréis saber más cosas sobre Ecuador, preguntad a algún vecino que sea de allí si quiere ser amigo vuestro» –, que deja entrever una realidad posible en España, o sea la de tener un vecino del país hispanoamericano⁹.

En Francia, nos encontramos con cuentos en los que aparece un personaje con otros orígenes. Ejemplo de esto es el cuento *Mon papa roulait les R* (2008), dedicado a una primera generación de hijos de emigrantes, basado quizás en la experiencia de su autora, Françoise Legendre, francesa hija de padres rumanos. La portada del cuento nos muestra a una niña de rasgos exóticos con un gran gorro de piel. El cuento evoca la historia de esta niña que vive en Francia con su padre extranjero que hace cosas propias del inmigrante en los años sesenta: envía paquetes de medicinas y café a su familia y los telefonea por Navidad. La niña protagonista hace hincapié en el acento de su padre, en sus amigos extranjeros y en las palabras que aprende en otra lengua. En la contraportada del cuento aparece un sello de Amnistía Internacional que dice: «Parce que les différences sont encore trop souvent source de conflits dans le monde, cet album rappelle combien la diversité est un enrichissement»¹⁰.

Otras colecciones infantiles francesas optan por un cuento en un contexto foráneo, como puede ser la India, para presentar el día a día de una niña hindú. El cuento también aporta un glosario con términos hindúes explicados.

La necesidad de la transmisión de las realidades culturales de otras culturas al receptor infantil es lo que hace que nos encontremos con estos tres evidentes sectores emisores dentro de la literatura infantil: la traducción, la creación bilingüe y el cuento que relata una historia culturalmente distinta.

⁹ M. Ganges – P. Monserrat, *La reina trotamundos en Ecuador*, Combel Editorial, Barcelona 2007.

¹⁰ F. Legendre – J. Gueyfier, *Mon papa roulait les R*, Sabarcane, Paris 2008.

2. *La interpretación del cuento*

La transmisión del cuento no acaba sin embargo en la obra escrita. Ajena a la traducción del cuento y a su interpretación filológica y crítica, y compartiendo a su vez escenario con los tradicionales «cuentacuentos», la figura del intérprete que traduce a otra lengua los cuentos que se leen en el aula se hace cada vez más frecuente en zonas con alumnos inmigrantes. El objetivo que persigue la interpretación del cuento, al igual que su traducción, es favorecer al mismo tiempo la integración cultural del niño extranjero y la formación cultural del autóctono. Se leen tanto cuentos autóctonos locales como universales, así como aquellos provenientes de la cultura del niño inmigrante.

La interpretación del cuento es un híbrido de la traducción literaria y de la interpretación social, porque tiene lugar en un contexto público: el colegio. Desconocida por muchos, incluso dentro mismo del ámbito de la interpretación, la interpretación literaria puede darse en tres modalidades y en dos contextos distintos:

1. En la modalidad de simultánea: en el contexto de un teatro y hacia el lenguaje de signos. Se realiza sobre todo en Estados Unidos, Australia y el Reino Unido.
2. En la modalidad de consecutiva y también en la modalidad de simultánea si se realiza la interpretación hacia el lenguaje de signos: tiene lugar en colegios con alumnos inmigrantes que todavía desconocen la lengua autóctona. Se hace sobre todo en el Reino Unido, Canadá, Estados Unidos y Australia.
3. Utilizando un híbrido de la traducción y la interpretación: la traducción a la vista.

Canadá, Estados Unidos, Australia y el Reino Unido son sin duda países pioneros en cuanto a la interpretación social y la interpretación literaria. El ejercicio de interpretación lo realizan intérpretes acreditados como *Educational Interpreters*, *Classroom Interpreters* o *Community Interpreters*¹¹. Estos especializados intérpretes

¹¹ Sin embargo, en algunos colegios de Canadá, durante los años 90, la interpretación la hacían niños no especialistas, como nos informan B. Harris y C.

efectuarán también otras actividades dentro de este contexto, como puede ser la matriculación de un alumno, la lección impartida por un profesor o la consulta padre-profesor¹². El intérprete puede incluso que alterne la actividad de traducción oral con la escrita, traduciendo igualmente las notas que el profesor envía a los padres de un alumno. Aunque el aprendizaje de la nueva lengua sea rápido en el niño, mucho más que en el adulto, estos países utilizan la figura comunicativa del intérprete en todo el ámbito escolar, pues son conscientes de que si la comunicación no es efectiva, el progreso y desarrollo emocional del niño se verá afectado negativamente¹³.

Como hemos mencionado ya, ajeno a la labor y las inquietudes de los traductores de cuentos, el intérprete de cuentos narra una historia a uno o varios niños, sin la censura de intermediarios parentales y editoriales, sin recurrir a la adaptación cultural sino más bien a la explicación de lo extraño, pues en el caso del niño foráneo, aunque sea desconocedor total o parcial de la lengua autóctona, puede compartir sin embargo en algunos casos el mismo entorno cultural y social que el niño autóctono.

3. Conclusión

A pesar de estar volcados en un mismo fin, la transmisión de un mensaje a un público infantil, traductores e intérpretes de cuentos no utilizan, como hemos visto, ni las mismas herramientas ni las mismas estrategias para la comunicación efectiva del mensaje. Sin embargo, ambas actividades comparten un lugar marginal en algunos países como España, dentro de los campos que represen-

Bullock en «School Children as Community Interpreters», en *First International Conference on Interpreting in the Legal, Health and Social Services Settings*, Benjamins, Amsterdam 1996.

¹² M.G. Torres Díaz, *La interpretación comunitaria y la modalidad de diálogo*, e M.S. Salaberri Ramiro – M.E. García Sánchez (eds.), *Modelos de programación para la enseñanza del inglés y materias afines en formación universitaria*, Universidad de Almería, Almería 2001, p. 47.

¹³ Cfr. O. Sacks, *Seeing voices*, Vintage books, New York 1989.

tan la traducción y la interpretación. La traducción de la literatura infantil tiene un papel secundario y una posición marginal con respecto a las otras traducciones literarias¹⁴. Igual ocurre con la interpretación en colegios, que en cuanto a prestigio va muy por detrás de la interpretación de conferencias, o de la social en otros contextos como el médico o el jurídico. En muchos casos, tanto la traducción como la interpretación en este sector la realizan no profesionales.

¹⁴ Quizá contribuya a ello que la traducción se pague por palabras y que los cuentos infantiles en general sean breves. Casi nadie parece reconocer la complejidad de traducir estos textos, y de hecho en ninguno de los cuentos traducidos que he consultado, españoles o extranjeros, aparecía el nombre del traductor.